

Consideraciones sobre la formación docente y evaluación de la educación

Guillermo Mariaca¹

La exposición que acabamos de escuchar del viceministro me ha convencido más aún todavía acerca de lo que yo he preparado, aunque cambiaré un poco no el orden sino la intensidad de este planteamiento concentrándome al final en lo que yo tenía como unos elementos relativamente marginales o de ejemplo.

La modernidad ha producido dos cosas a nivel global, el colonialismo y el conocimiento. El colonialismo sería este proceso permanente de destrucción de la diferencia y este es un resultado inevitable de cómo la modernidad se ha concebido y se ha desarrollado, pero también ha producido conocimiento, es decir ese proceso permanente de desarrollo que el ser humano tiene de sí mismo, de su sociedad, de sus estados, etc. y esta contradicción la vivimos hace 500 años.

El carácter global de desarrollo “positivo” del conocimiento versus el carácter global de la condición colonial. Una sin la otra, no pueden vivir solas o independientes, por tanto voy a hablar desde dos perspectivas, una perspectiva política y una perspectiva cognitiva, es decir voy a hablar de la escuela y del aprendizaje porque la escuela es la institución que reproduce o resiste la colonialidad mientras que el aprendizaje es un proceso de emancipación y construcción de identidad o de lo contrario, es un proceso de sometimiento.

Entonces hago mi primera pregunta: ¿Es la escuela boliviana descolonizadora? Y voy a hacer una primera afirmación dura; yo creo que esta escuela mantiene y profundiza la condición colonial y por consiguiente mantiene y profundiza la colonización interna. Puede haber obviamente matices aquí y allá, habrá detallitos aquí y allá, pero en lo sustantivo yo no pongo matices. La escuela

1 Doctor en Literatura, especialista en Educación.

boliviana hoy profundiza la condición colonial y la colonización interna, y ahí no le encuentro ningún matiz; por lo tanto, sirve a un proyecto de país que hace de la colonización interna la base de reproducción de su poder.

Algunas pruebas: En la formación docente

Uno. Yo acá tengo una diferencia con quienes plantean que hay ahora mayor equidad aunque la calidad sigue siendo mala. No creo, no creo que mayor equidad sea mayor acceso a la educación; que mayor equidad sea que haya más estudiantes en primaria. Creo que la calidad esta condicionada pero la equidad esta condicionada por la calidad. Si la calidad es mala y 100% de los chicos bolivianos en el año escolar están en la escuela, eso contribuye a la inequidad, profundiza la inequidad, porque cuando hay una educación de mala calidad, aun si todos están en esa escuela, todos están sometidos a un proceso de profundización desde la colonización. Entonces eso no genera más equidad, al contrario esta generando un proceso permanente de sub anti nación, de subalternización a través de la escuela.

Si la calidad es mala, no hay equidad porque degrada la igualdad del acceso. Y esta es la verdadera razón por la que el Gobierno ha rechazado ser parte de las evaluaciones de calidad que tenemos en el mundo, sea Pisa o sea Unesco, que es muy parecida a Pisa, y Unesco funciona en toda América Latina. Si Pisa, porque fue fundada en Europa aunque ahora se aplica en varios países latinoamericanos, en varios países africanos, tiene un olorcito colonizador, bueno entonces optaremos por Unesco. Por este sistema se puede decir que la calidad de la educación boliviana es sub cero, por eso de que la calidad contraviene o degrada el proceso de mayor cobertura educativa.

Dos. También se dice que la formación docente pública es buena por principio. Resulta que la educación pública en Bolivia no es pública, la educación pública en Bolivia es privada, no privada porque se pague por ella, es privada porque esta en manos privadas, ¿Y cuáles son esas manos privadas? Los sindicatos que son manos privadas y no son manos públicas. La corporativización de la educación ha llevado a la educación pública boliviana a dejar de ser educación pública, a dejar de ser una educación que tenga como objetivo la atención del bien común. La educación pública boliviana tiene como objetivo la preservación de los intereses gremiales, y eso es privatización de la educación. ¿Y quiénes defienden la privatización de la educación? los sindicatos. ¿Y quiénes son los sindicatos hoy? La educación rural esta controlada por el MAS, y la educación urbana esta controlado por el partido comunista y ese fenómeno trotskista que todavía existe en La Paz, resulta entonces que MAS, PC y el trotskismo son los privatizadores de la educación pública en Bolivia, son los agentes de la privatización. La educación pública se ha privatizado por la vía de la corporativización del sindicato.

Tres. En el mundo, la formación docente es una formación universitaria, pero nosotros tenemos que ser la excepción. La formación docente en la universidad nos permite acercarnos a un mundo del conocimiento mientras que la formación normalista en Bolivia es una formación generalista que hace imposible que un profesor pueda hacerlo en la misma dimensión. La formación normalista ha hecho imposible que la educación en Bolivia salga de esa práctica de profundización de la colonización en que consiste la educación. En nuestra firme conclusión que la voy a plantear después.

Desde el conocimiento

Uno. He dicho que voy a hablar desde una perspectiva política y desde una institucional de la escuela, pero también desde la perspectiva del conocimiento. El conocimiento tiene un desarrollo permanente. Preguntémosnos si acá existe producción de conocimiento nuevo o cuando menos de apropiación más o menos adecuada, más o menos trabajada del conocimiento que se produce a nivel global. El ETARE, efectivamente, hizo algunos diagnósticos interesantes en 1990 y avanzó algo en el diseño curricular, no puedo cuestionar las limitaciones de ese diseño curricular, pero era algo, había un esfuerzo, había un trabajo. Posteriormente, el programa de formación intercultural PROEIB Andes avanzó en la conceptualización de la interculturalidad y como la interculturalidad podría pasar al diseño curricular, y este no es un trabajo así de elemental, que es cuestión de las prácticas y las experiencias; no, es una cuestión de conocimiento y de conocimiento en serio. No se trata de reunir a cuarenta mil profesores rurales y recoger sus experiencias y que de esas sus experiencias particulares e individuales, se construya interculturalidad curricular. No, ese no es un procedimiento. Entonces, el discurso de la experiencia es un discurso falaz y lo que se ha avanzado en la interculturalidad en el país, en la conceptualización y en la curriculización de la interculturalidad es poquísimo, y aun así es valioso, es un capital educativo muy importante. El Dr. Tintaya hizo su tesis doctoral precisamente recogiendo el estado del arte de la interculturalidad en Bolivia. Yo les recomendaría que lean su trabajo para que vean al mismo tiempo, simultáneamente, en qué consiste nuestra riqueza y nuestra pobreza en ese ámbito tan importante.

Algunos pueblos indígenas desarrollaron posteriormente los CEPOS, los Consejos Educativos de los Pueblos Originarios. Hace un par de años yo visité todos los CEPOS para evaluar su trabajo. Fue una experiencia “extraordinaria”. Resulta que los CEPOS eran los responsables del diseño curricular regionalizado sobre la base de este principio de educación intercultural, eso es lo que tenían ellos que hacer. No estamos hablando de afuera, sino de ellos mismos. ¿Pero, qué pasaba en la mayoría de los CEPOS? Los presidentes, encargados, secretarios y otras autoridades fundamentales de la mayoría de los CEPOS de tierras bajas

eran profesores rurales y sólo en un caso, el profesor rural que era responsable del CEPO guaraní hablaba algo de guaraní; los otros CEPOS tenían como responsables a profesores rurales que no hablaban la lengua de sus pueblos. Lo contrario sucedía en los CEPOS aymara y quechua, que tenían mayor desarrollo, mayor madurez obviamente. Pero, ¿quiénes controlaban estos CEPOS? Ya no los maestros, sino la CSUTCB, pero parte de la CSUTCB que tenía que ver con aymaras y quechuas; es decir, eran controlados por los sindicatos. Entonces, resulta que en un caso los CEPOS no tenían la capacidad interna para elaborar un currículo regional, no podían hacerlo, y se hallaban desesperados, preocupados, tristísimos de constatar sus limitaciones. Y en el otro caso, el aymara y quechua, se hallaban elaborando un currículo regional a partir de intereses ajenos.

Dos. No hay producción propia en el sentido más crítico. No hay una cantidad de producción suficiente para generar inercia hacia adelante, no hay en cantidad suficiente producción en teoría de la colonialidad, teoría de la interculturalidad y la relación modalidad-escritura, que son fundamentales si queremos ligar descolonización con proyecto del país; descolonización educativa con proyecto del país. Para eso necesitamos producción propia, masa crítica en estos ámbitos y no la tenemos.

Por supuesto, los textos del PROFOCOM que se nos han mostrado mencionan a algunos, pero, ¿dónde está lo propio? Tenemos tres, cuatro o cinco investigadores que trabajan nuestra experiencia de colonialidad, de colonización, de descolonización, de colonialismo interno, pero eso no es masa crítica. Así, los maestros no pueden leer hoy con un mínimo de comprensión los textos del PROFOCOM. Por ejemplo, hay un texto sobre cómo se ha producido el ser, se trata de una discusión sobre cómo la China produce el ser, sobre cómo los alejandrinos producen el ser y sobre como los griegos producen el ser; se trata de una discusión complejísima, y los profesores no tienen idea del imperio Han que en la China produjo el ser, y por qué produjo el ser y qué es el ser ahí; tampoco que su concepto de ser no tiene ninguna relación con el ser que nosotros conocemos, que es otro el contexto, es otra la experiencia. O está también el ejemplo de algunos trabajos de intelectuales sobre colonización y descolonización que están entre los textos del PROFOCOM que son de difícil comprensión en la universidad, de difícil comprensión y de escasísima lectura en tres o cuatro carreras de la universidad, porque en el resto de las carreras de la universidad no se toca esa bibliografía, no se la lee, no se la usa.

Entonces, no entiendo de donde sacan ese optimismo que no es optimismo. Haré, pues, una afirmación más dura todavía: la escuela es, ha sido diseñada hoy (no solo hoy por supuesto, antes también) con mala fe, porque es el matiz más importante para mantener y profundizar la condición colonial y la colonización interna. Para eso sirve la escuela hoy, y para eso hacen que sirva.

Tres. El conocimiento que tenemos de nosotros mismos es un conocimiento de base egocéntrica porque desde nuestros mundos indígenas no se ha desarrollado un conocimiento que la oralidad aporta, porque nuestros mundos indígenas son mundos orales, y la oralidad es un modo de producción del conocimiento, no es un defecto, no es una ignorancia, no es una carencia, no, es un modo de producción del conocimiento; es una opción, es un modelo civilizatorio si quieren, o una de las bases de modelo civilizatorio. Y resulta que el conocimiento que la oralidad construye y aporta es algo sobre lo que nosotros no hemos ni reflexionado, ni registrado, ni recuperado en una dimensión suficiente como para construir un currículo descolonizador e intercultural.

Lo particular, lo extraordinario del caso de este perdido rincón del mundo, es que la experiencia colonial que nosotros tenemos es todavía una experiencia colonial en proceso, en proceso de colonización. Un ejemplo: solo Bolivia y Ghana tienen tejidos de dos caras; un tejido de dos caras no es solo una técnica, es una manera de comunicar una visión del mundo y solo dos países lo conservamos. En Bolivia se conserva esto; por lo tanto, este es un país en que la condición colonial no ha culminado, en que la colonización no ha culminado, y es por eso que la educación y la escuela tienen que tener como base, como punto de partida, como proyecto, el construir un país post-colonial, un país en el que manteniéndose las diferencias, las alteridades de visiones del mundo, puedan dialogar, puedan recíprocamente construirse y puedan ofrecer al mundo esta experiencia que es muy escasa ahora en el mundo. Puede sonar a Avatar, porque ya sabemos que procesos de conquista internamente ha habido muchos, pero también sabemos que la colonización no culmina, que estas visiones del mundo persisten aun sí, algunas de estas visiones han desaparecido definitivamente.

Y otro ejemplo antes de concluir. Es sobre los pacahuaras que hoy son tres o cuatro que aún hablan la lengua. Los pacahuara son un pueblo eterno, un pueblo extraordinario cuando nacía una wawita pacahuara, nacía de un hombre y una mujer, claro, y a los dos años más o menos, cuando podía caminar, cuando podía hablar, su padre y su madre pacahuaras lo llevaban al monte. El niño caminaba por ahí dando vueltas y terminaba “reconociendo” un árbol, y a partir de ese momento ese árbol era padre, madre de esa wawita pacahuara. Los pacahuaras no son brutos, por supuesto saben que han nacido de un hombre y una mujer, pero ese hombre y esa mujer son su padre y su madre adoptivos. Su padre y madre es el árbol, a partir de ese reconocimiento, las decisiones fundamentales en su vida las tomaban con el árbol, en diálogo con el árbol.

¿Qué ha pasado con los pacahuaras y con esa es otra visión del mundo? esa visión del mundo ha desaparecido, porque llegaron los madereros. ¿Y quienes sabían cuales eran los árboles, que propiedad tenían esos arboles, que propiedades naturales y tipos de maderas tenían esos arboles? Los pacahuaras pues.

Y los pacahuaras muy rápidamente se dieron cuenta que no podían hacer nada, no tenían capacidad de resistencia o se resignaron o quién sabe qué; entonces optaron por un suicidio étnico. Los pacahuaras entraron al bosque y empezaron a cortar tal árbol, tal otro, tal otro..., y con eso estaban matando a los padres, a las madres de sus hermanos, y con eso se estaban matando a sí mismos.

Conclusión

¿Cuál es entonces mi conclusión? Ya la he mencionado. Yo no creo que haya ingenuidad para nada, no creo que haya libre desarrollo del cuerpo de las contradicciones, no creo que haya la extraordinaria buena fe de que no seamos paternalistas y que los pueblos indígenas van a construir su liberación, su modelo educativo, su proyecto civilizatorio; y que una vez eso se haya logrado, nosotros dialogaremos con ellos para construir un país extraordinario, un país maravilloso que obviamente todos quisiéramos, un país post colonial en el que las relaciones coloniales sean posibles. Lo que si creo hoy es que precisamente esta oportunidad extraordinaria que el país ha depositado en manos de este gobierno que supuestamente era el responsable, el representante de esta posibilidad, ha sido traicionada no por la ingenuidad, no por limitaciones, no por dificultades, no por el inevitable juego de las contradicciones internas, sino por pura y simple mala fe. Y esto porque los operadores electorales fundamentales para la reproducción del poder son los sindicatos de maestros, y su tarea es mantener en el sometimiento, en la subalternización, en la condición colonial de colonizador y de colonizado interno, no solo para un mundo indígena, sino también y en lo sustantivo para un mundo cholo, porque ahí está la base electoral que va a asegurar en las siguientes elecciones entre un 40 y un 50 por ciento del voto.

La educación hoy es un instrumento de reproducción del poder, no es un instrumento de liberación, no es un instrumento de constitución del conocimiento crítico, no es un conocimiento de debate entre proyectos civilizatorios, no es uno que tiene que ser; ni la educación en la escuela el lugar de la liberación, el lugar que recoge nuestra experiencia de esclavos y/o de colonizados y el lugar que construye un mundo con relaciones de iguales, de iguales y libres, sino lo contrario. La escuela hoy es un instrumento de profundización de esa condición, porque solo si se profundiza esa condición es posible reproducir el poder, solo si seguimos siendo esclavos y colonizados vamos a votar siempre por el amo. Porque el momento que el amo suelte la cadena, esclavos y colonizados comienzan su proceso de autorrelación y eso no puede ser, y como no puede ser, la escuela debe ser el agente como antes fueran otras instituciones, la escuela debe ser el agente hoy de sustentabilidad de esa condición colonial, que es una desgracia.

Hay países modernos cuya construcción no tuvo como punto de partida una experiencia colonial, buena parte de esos países están en Europa, algunos otros

que, como Singapur o Corea del Sur, tienen hoy una calidad educativa extraordinaria, tampoco se han construido sobre la base de una experiencia colonial; pero yo me estoy refiriendo a una experiencia colonial como aquella experiencia que relaciona mundos o proyectos civilizatorios radicalmente diferentes, no como países que han sufrido conquistas, esas porque en ese caso en todo el mundo ha habido conquistas de unos a otros, pero muy pocas de estas conquistas han sido conquistas de un proyecto civilizatorio, de una visión del mundo sobre otra visión del mundo; entonces, es necesario no confundir conquista con proceso de colonización.

Si nosotros no somos capaces de construir una escuela y de diseñar una educación que parta de la condición colonial, de esa condición colonial, de ese debate, de esa contradicción, de esa complejidad entre visiones del mundo, y no somos capaces, por consiguiente, de diseñar un país donde esa condición colonial sea imposible, un país efectivamente intercultural, un país donde haya diferencias y donde esas diferencias, esas alteridades de fondo, se fortalezcan y no solo se toleren, donde un pacahuara tenga no solo derecho sino la posibilidad de seguir siendo pacahuara y donde el maderero de la esquina tenga la posibilidad de seguir siendo maderero y de resolver esa contradicción de fondo de alguna manera adecuada para ambos, y que ambos profundicen su identidad, sus diferencias, su proyección en el mundo, su aporte a este mundo, no vamos a haber cumplido con nuestra responsabilidad como país y con nuestra responsabilidad con quienes hasta hoy han logrado mantener esa diferencia, y quiénes hasta hoy han logrado mantener esa alteridad. Esas varias visiones del mundo son los indios, habría pues que agradecerles cuando menos y optar y aprender de ellos esto y construir un país que en otros lugares del mundo no existe porque un país post-colonial no existe.

En Sud África los esclavos han enseñado una cosa maravillosa al mundo: la libertad no solo para nosotros, para que nosotros esclavicemos a los blancos que nos esclavizaban sino la libertad para todos; esa es una lección maravillosa de Sud África para todos. Pero ahora nosotros podemos enseñar otra cosa al mundo: esto de dialogar, de crecer entre visiones del mundo distintas, y eso es un país post-colonial, esa es la escuela, esa es la visión que nosotros podríamos diseñar, y esa era la responsabilidad de este gobierno, la responsabilidad que este gobierno ha traicionado.